

El Obrero

Número suelto, 10 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director, y la de Administración a José Gomila.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTRE 32

AÑO XXII

NUM. 1.025

Palma de Mallorca 21 Octubre de 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'40 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'25 ptas. trimestre.—Extranjero, 3'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'80 ptas.

APARECE LOS VIERNES

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Baleares

Muy lamentable, pero necesario

A raíz de producirse la escisión en la clase trabajadora con motivo de las ya célebres veinté y una, y más tarde al constituirse el Partido Comunista, ya venimos el espectáculo que, con gran regocijo de la burguesía, se viene desarrollando. Quien estuviera ciego podía esperar otra cosa. Bien es verdad que algunos compañeros llenos de buena fé y llevados de un noble entusiasmo por el ideal redentor, esperaban, a pesar de la natural discrepancia en ideas y tácticas, no llegaría el estado vergonzoso en que nos encontramos. Los hechos, con todo su enorme poder, han sacado a los que tal pensaban, de su equivocación.

Los elementos comunistas de por acá vienen realizando dentro las organizaciones obreras una labor que tendra, a no dudar, muy funestos resultados. Su conducta, más que de hombres conscientes defensores de un ideal, parece la de unos seres desequilibrados y ruines sin altruismo ni pizca de ideales. La principal labor de esos modernos revolucionarios consiste en labrar, entre los obreros, el desprestigio de cuantos no piensan como ellos; en injuriar a los que por no creer en radicalismos curules y ridiculos no se prestan a secundar sus planes y en emplear, para imponerse a los demás, desde la mentira encubierta, hasta la amenaza de chuto brátero.

En ninguna época, a pesar de las discrepancias habidas, se vió una situación tan deplorable: Ni cuando el anarquismo pasional, ni durante la pujanza del sindicalismo sectario, aquí en Palma, se vieron desatadas las pasiones y los odios como ahora. Hemos llegado al máximum de la maldad y la mala fé.

Ante tanta indignidad ¿que es lo que procede hacer? ¿Contestar a una injuria con una desvergüenza? ¿A un exceso de odio con una grosería? De ninguna manera. Si procediéramos de este modo cometeríamos las mismas injusticias que venimos censurando a los demás. Pero, ¿ha de ser nuestra actitud la de seguir dejándonos insultar y ofender continuamente sin oponer obstáculo alguno a nuestros ofensores? ¿A ello no tenemos derecho tampoco. Ya que no somos los iniciadores del escándalo no queremos tampoco ser sus

víctimas. A la campaña de insidias y villanías contestemos con crudas verdades aunque éstas sean muy amargas y entonces se sabrá quienes son los «amarillos traidores»; quienes los «vidiadores de la clase obrera»; quienes los que «pactan con la burguesía»; quienes llevan la división a los obreros y quienes desean de veras su unión y su progreso.

Ello servirá para que los enemigos de los trabajadores gocen y llan. Será aquello muy lamentable pero también muy necesario. Es urgente licenciar del ejército proletario a tanto revolucionario de algodón.

Meditémo un poco los compañeros y verán cuán necesario es.

¡Se haría un bien tan grande a la organización obrera!

S. P.

El asunto de Porto-Pi

Hemos perdido todas las esperanzas de que la industria de Porto-Pi volviera a funcionar mientras dure la actual situación política. Los mauristas han hecho de este asunto una cuestión de gabinete y con habilidades y notoria mala fé han hecho cuanto han sabido y podido para provocar el conflicto primero y malestarlo después, hasta el extremo de que se ha querido dar el cierre un espejo legal que a nuestro juicio no tiene pero que será el cándido para que la fábrica permanezca cerrada. La R. O. manteniendo la clausura de la fábrica de Porto-Pi hasta que se cumplan los trámites que marcan las leyes de Sanidad tenrá que cumplirse o no se autorizará su apertura o funcionamiento.

Cumpláanse, pues, esos trámites—se dice—y después vendrá la autorización. Sería la mayor locura que podría cometer el Sr. March haciéndo estando los mauristas en el poder. ¿Porqué vamos tendría que pasar esa tramitación? ¿Quiénes tendrían que informar sobre la solicitud de instalación y funcionamiento de la industria? ¿Quiénes habrían de decir si ésta reunía condiciones de peligro, o salubridad? Indudablemente los mismos enemigos del señor March que informaron falsamente la otra vez y sobre cuyo dictamen descansan todos los atropellos que culminaron en la R. O. del ministro de la gobernación.

¿Y no sería locura del señor March

aventurarse a llenar unos trámites sin la garantía de técnicos rectos, imparciales y capacitados para informar debidamente sobre el asunto al ministro? ¿Y no sería exponerse a que con otro informe de los señores Font y Monteros y López Comas, (que por su manifestación incapacidad y por su enemiga contra el señor March seguramente volverían a informar contra su industria) el cierre provisional de la fábrica se convirtiera en definitivo? Porque después de lo que todo Palma ha presenciado sobre esta cuestión no hay quien pueda asegurar que no se cometerá otra barrabasada. Nada nos extrañaría que al señor March, con el odio que se le tiene, se le hiciera víctima de cosas peores. El atropello contra él y sus intereses está a la orden del día desde que gobierna la cábila política del señor Maura.

Pero en esta cuestión hay otra cosa muy interesante que tener en cuenta. Y es que el Ayuntamiento hizo dejación de su dignidad y de sus derechos dejándose invadir por el gobernador sus fueros y sus atribuciones sin una fuerte protesta y sin un recurso de alzada en hora oportuna. Son facultades del Ayuntamiento conceder los permisos para la instalación de industrias y velar para que estas tengan condiciones de salubridad, y mientras interviniera en esas facultades con respecto a la industria de Porto-Pi, depurando denuncias hechas al Alcalde por medio de funcionarios y técnicos municipales, para luego exigir las consiguientes responsabilidades e imponer los castigos a que hubiere lugar, el gobernador intervinó mandando cerrar la fábrica y elevando el asunto a Madrid.

Esto es en nuestro concepto una coacción, una sustracción de atribuciones al Municipio y un atentado contra la escasa autonomía de que gozan los Ayuntamientos, atentado al que contribuyó el mismo Ayuntamiento al inhibirse del asunto en aquella célebre sesión extraordinaria que debió servir para defender a capa y espada los fueros municipales en vez de dar margen a la autoridad gubernativa para que los anulara como anulados están hoy por el poder central en lo que respecta al asunto Porto-Pi.

Hay que desengañarse, pues; el señor March lo mismo que el Ayuntamiento están atados de pies y manos. No pueden hacer nada para que se abra la fábrica. El ministro de la gobernación es el que tiene las llaves y no la abrirá así se hunda Mallorca. Para abrir la hay que acudir primero al mau-

risimo, contra el cual los liberales no han ejercido hasta hoy más que el derecho del patateo.

DE MI MACUTO

El exanarquista, exsindicalista, ex-amigo del P. Vivea y hoy comunista averlado compañero Gillet ha mandado verbalmente el siguiente recado al compañero Bisbal, por un amigo de éste:

«Dirás al PADRE Bisbal que en vista del fracaso de la huelga de zapateros, que él dirige, debía de haberse pegado un tiro, porque yo, que dirijo la de metalúrgicos, si fracasaba me cortaría el cuello.»

No lo haga, amigo Gillet, que la vida es buena.

Si usted no se mató cuando fué a parar en el Patronato Obrero, a pesar de tener ideas anarquistas ¿cómo va a hacerle ante el fracaso de una huelga, por el mero hecho de ser usted quien la haya dirigido? ¿Es que tiene la convicción de que si hay fracaso será usted personalmente el culpable?

Si es así mejor y más práctico sería evitar el fracaso entregando a otros la dirección del movimiento.

Y ahorraría usted el luto a la familia.

En el primer número de «El Comunista Baleár» Ignacio Ferratjans nos decía a los socialistas reconstruccionistas que éramos unos «traidorzuelos a sueldo de la burguesía», unos «renegados que abandonan su puesto para venderse al enemigo», un «nido de líderes averlados y de buitres del obrerismo...», amenazándonos con ataques de artillería rifeña. En el segundo número Ignacio nos llamaba «retiches de la ruindad». Pero nada concretaba contra nadie; hablaba para todos y para ninguno, como lo hacen los jesuitas y los cobardes.

Nosotros les contestamos que aún sin ser rifeños ni tener artillería no nos faltarian armas para la defensa y también para el ataque, y que estábamos seguros de hacer blanco.

Pues bien; solamente hemos disparado el primer tiro contra el Cañía comunista (y nos quedan muchos que disparar) y ya éste se exclama de que le hemos hecho víctima de graves calumnias y de que hemos cometido con él una infamia.

No, hombre. Tu bien sabes que lo que te hemos dicho no es más que una décima parte de la verdad.

Que ya irá resplandeciendo toda apesar de tus correrías por la Soledad y del pastelito que has amañado para que te cubrieran.

* * *

El abate «Adalid» y madame «Cultura» han vuelto a conjuntarse haciendo blanco de su frescura al compañero Fullana con motivo del artículo que, sin seudónimo, publicó en este periódico.

Los dos coincidentes consortes a falta de razones serias que oponer, pretender dar la sensación de que los socialistas somos poco menos que unos vendidos al «Verga» sin tener empero la gallardía de afirmarlo de frente y sin habilidades.

Nosotros no sabíamos que los de «El Adalid» estuvieran enfrente de unos y otros, lo que si conocemos es un enchufe de 25 mil pesetas de la Federación Obrero-Católica con la «Caja de Ahorros y Monte de Piedad». ¿Tiene nada que ver «El Adalid» órgano de dicha Federación con algún plico de las veinte y cinco mil de marras?

La madame, enfurecida por lo visto por el alfilerazo de «Los «a sueldo de Salas» chillar y se descomponer y hace saber que tiene deslindados los campos hace tiempo y que ocupa su puesto que no es «ni el de «Verga» ni el de «Salas».

Conformes, señora. Pero ya que nos pone en ese conocimiento no podría decirnos quien es el pulcro y sanitario articulista que esconde su nombre bajo el seudónimo de *Ideál Libre*?

Porque la verdad, no vemos el porque de combatir sin dar la cara.

Y no decimos más por hoy, sino que esto no ha terminado.

Gacelin

Suscripción a favor de los hambrientos de Rusia

Suma anterior, pesetas, 34'60.

José Gomila, pesetas, 1'00; Juan Sastre, id., 0'25; Sebastián Ferreljans, id., 0'25; Antonio Mora, id., 0'50; D. Pérez, id., 0'50; Vicente Torres, id., 0'25; Antonio Bisbal, id., 0'25; Lorenzo Bisbal, id., 0'25; Antonio Bisbal, id., 0'25; D. Pérez, id., 0'50; Antonio Mora, id., 0'50; Lorenzo Bisbal, id., 0'25; José Romero, id., 0'50.

Total, pesetas, 39'85.

(Continuad)

NOTA: Está encargado de esta recaudación el compañero José Romero.

Suscribíos a

«El Socialista»

UNAMUNO SE VA

¡Yo sé por qué emigra Miguel de Unamuno, y su pensamiento lo estimo oportuno!...

¡Yo también mil veces he pensado a solas huir de estas pardas tierras españolas.

¡No porque no sean fecundas y bellas, sino por los hombres que triunfan en ellas!

¡No porque no sean tierras de delicia, sino porque en ellas jamás hay justicia!

Es triste, muy triste vivir una tierra, que ahorra en Cultura lo que gasta en Guerra,

Es triste, en Castilla, ver los campos secos, mientras se derrocha la plata en Marruecos.

Es triste, muy triste ver un pueblo idiota que no pide cuentas ante la derrota...

Es triste y estéril pasarse la vida ante un pueblo manso que todo lo olvida....

¡Inútil la lucha!... ¡El que lucha, osado, acaba en España descorazonado!...

¡No hay quien agradezca su valiente alarde! El pueblo se inhibe! (¡El pueblo es cobarde!)

¡Jamás el rebelde halla un buen arrimo! ¡Se le llama loco!... ¡Se le llama primo!...

¡Y España, encantada, sigue tan campante leyendo la prosa de Gil de Escalante!

¡España está muerta; como no hay persona que su mal sacuda, pues no reacciona!

¡Se calla el de arriba; se calla el de abajo; Todos, todos, todos están en el ajo!

¡Y al paso que aumentan los hispanos males se hacen más ciervistas los intelectuales!

¿Quién va a encontrar eco, mi lector amado, do egoísmo todo lo ha contaminado?

¡Se marcha Unamuno por cuestión de higiene! Y es tanta, a mi juicio, la razón que tiene,

que estoy por decirle: «Querido Unamuno, saca dos billetes, en lugar de uno!

Luis de Tapia

(De «La Libertad»)

La huelga de metalúrgicos

Llevan ya cinco semanas de paro los compañeros de «La Metalúrgica». Una simple huelga de brazos caídos en unas obras de D. Juan March que alcanzaba tan sólo a unos pocos obreros y el consiguiente boicot a los trabajos de metalurgia que para dicho señor se hacían en los demás talleres ha sido el motivo, o más bien el pretexto, para

que los patronos generalizaran el paro a casi toda la industria.

A la huelga y boicot de los obreros a D. Juan March, ha contestado la Patronal con un cierre voluntario de casi todos los talleres. ¿Es que la Patronal, a la cual no pertenece el señor March, ha querido solidarizarse con éste? No. Lo que ha hecho ha sido aprovechar la ocasión para el desquite, para matar la organización de los metalúrgicos y despojarlos de las mejoras y ventajas que mediante su unión y su fuerza habían alcanzado. En el espíritu de venganza de sus derrotas anteriores lo que les ha inducido al tok-ait actual; es

el fracaso en los pleitos contra Vadell, Nolla y Buades lo que les ha llevado a la lucha de revancha del momento.

¿Conseguirá la Patronal sus ruines propósitos? ¿Tendrá potencia y alma suficientes para vencer a los atletas metalúrgicos, invencibles hasta hoy, y someterlos a la condición de prisioneros de guerra robándoles el fruto de sus triunfos anteriores? Lo negamos, rotundamente.

En la presente lucha como en las anteriores los metalúrgicos sabrán vencer; con altivez y gallardía harán morder el polvo de la derrota a sus patronos. Dura será la batalla, pero vencerán, no lo dudamos.

Y ¡ay! de los compañeros metalúrgicos si no venían. Los buitres de la Patronal se echarían sobre sus cuerpos abatidos por la derrota y les destriparían en vivo. Les quitarían las ocho horas, les rebajarían el jornal, les quitarían los pluses de trabajo, no tolerarían delegados de taller, negarían trabajo a los socios de «La Metalúrgica» y declararían el «pacto del hambre» a más de dos docenas de compañeros.

Este es el programa de la Patronal en la presente lucha, compañeros metalúrgicos. Se os quiere aniquilar socialmente para que después os devoren con facilidad las fieras hambrientas del Borne.

Sed hombres pues y no desmayéis, aun cuando tengáis que hacer los más grandes esfuerzos. Antes que prestaros a servir de pasto de fiera levantad vuestro espíritu a la más alta cima del sacrificio. Sed héroes y mártires, si es preciso, antes que víctimas y esclavos.

La demás clase trabajadora debe ayudar a los metalúrgicos en todo lo que pueda para que los patronos no se salgan con la suya.

La Internacional Minera se ha reunido en Viena

Los americanos abandonan a Copenhaga

La pujante Federación Internacional de los Mineros acaba de celebrar en Viena una Conferencia. Han acudido Inglaterra, Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Luxemburgo, Yugoslavia, Checoslovaquia y Hungría. Se han excusado Polonia, Holanda y América.

Hodges, secretario de la Federación Internacional Minera, explica que la Conferencia que se había convocado para septiembre en Bruselas lo había sido a petición de Alemania, que debía hacer una reclamación de salarios; pero habiéndose conseguido por negociaciones con los patronos lo que se solicitaba, los mismos camaradas alemanes consideraron innecesaria la celebración de dicha Conferencia.

Uno de los asuntos más interesantes a tratar en la reunión de ahora en Viena era la de aclarar la actitud que respecto de la Internacional Minera adoptaban los camaradas de América; ya que estando afiliados a la Federación

Americana que dirige Gompers, y habiéndose ésta separado de la Internacional de Amsterdam, quedaban los mineros fuera de su Federación Internacional.

Y este punto, muy interesante para la fuerza de los mineros y las consecuencias de sus propósitos reivindicadores, ha sido aclarado favorablemente. Los mineros americanos no siguen a Gompers en su labor separatista, pues el camarada Green, secretario de aquellos mineros, ha enviado a Viena una carta justificando no poder asistir a dicha Conferencia por estar retenido por el Congreso anual de su país, que se ha celebrado en los últimos días de septiembre, y no había tiempo material para acudir a Viena.

Para probar sus sentimientos de fraternidad y de solidaridad con los mineros europeos, los americanos invitaron al Comité internacional a hacerse representar en su Congreso por una numerosa Delegación.

La Conferencia declara haber oído con satisfacción esta actitud de los camaradas americanos y acuerda nombrar una Comisión, compuesta por un belga, un inglés y un alemán, para que hagan en el año próximo una visita a América.

Después de este asunto, la Conferencia, por unanimidad, ha acordado celebrar una entrevista del Comité Ejecutivo de los mineros con el Comité de la Internacional Sindical de Amsterdam, en el mes de noviembre próximo, para combinar, de acuerdo, un programa de acción común.

El último día de la Conferencia se ha dedicado por completo a examinar la situación en los distintos países. La impresión, en general, es pesimista para la industria carbonera, y ante las maniobras de los patronos, se hace indispensable que el proletariado adopte posiciones defensivas u ofensivas para no ser víctima de los explotadores.

plaza de la Puerta de la Victoria. Aquel mar humano, sobre el que ondeaban como hermosa nota de color las innumerables banderas rojas, levantaba un murmullo formidable: murmullo de triunfo, de satisfacción...

Cuando a las dos y media de la tarde parte el cortejo ya era imposible detener allí tan inmensa muchedumbre, que hasta los enemigos calculan en unas ochenta mil personas. Las numerosas músicas prorrumpen en sus himnos, que son coreados por los manifestantes.

El paso de la manifestación, a cuya cabeza van los directores del Partido, es recibido por una inmensa y constante ovación.

Todas las ventanas están colgadas de rojo, y desde ellas se aplaude entusiastamente.

Millares de trabajadores entonan los himnos revolucionarios. Las banderas y estandartes que figuraban en el cortejo pasaban de quinientas, y las músicas eran lo menos una docena.

Después de pasar la enorme masa humana por las calles de la Victoria, Monforte y Buenos Aires, desemboca en la de San Gregorio, que es una de las tres fachadas a que da el nuevo edificio del «Avanti!». Delante de la puerta se ha levantado una tribuna para los oradores.

Después de breves palabras de Juan Bensi, en que recomienda el mayor silencio posible para poder oír a los oradores y congratulase de esta admirable lección que se da a los enemigos de la derecha y de la izquierda del Partido Socialista, concede la palabra al camarada Juan Bacci.

Al presentarse Bacci en la tribuna suena un inmenso clamor que dice: «¡Viva el «Avanti!» ¡Viva el Socialismo!» El magnífico discurso de Bacci es un recuerdo a la vida del periódico, y a las numerosas vicisitudes por que ha pasado el órgano central del Partido Socialista.

Después ocupan la tribuna Enrique Ferry, Claudio Treves y Jacinto Menotti Senati. Todos ellos, como Bacci, han pasado por la Dirección del «Avanti!», y Serrati lo es actualmente. Todos ellos hacen historia del desenvolvimiento de la prensa socialista, de lo distinta que es esta de la burguesa y de la obligación en que están los trabajadores todos de auxiliar y defender a sus periódicos; inmejorable elemento de combate que hay que esgrimir constantemente contra las campañas de la prensa burguesa.

Más que aplausos y ovaciones, eran verdaderos gritos de entusiasmo los que interrumpían constantemente a los oradores.

Después de breves palabras de Bensi, termina el acto y comienza el desfile, que dura largo tiempo. Sin embargo, hay que decir con satisfacción que, a pesar de la enorme muchedumbre, no ha ocurrido ningún incidente.

Este domingo milanés ha sido un verdadero día de gloria para el Socialismo.

La casa del «Avanti!»

La nueva casa del «Avanti!» se levanta en un terreno emplazado a tres

calles (Settala, San Gregorio y Benedetto Marcello), y comprende un área de 3.000 metros cuadrados. El edificio es propiedad de la Cooperativa para la construcción titulada «Avanti!», entidad completamente socialista, y cuya misión es construir edificios para los empleados y obreros de la Sociedad Editora «Avanti!».

El edificio que nos ocupa es de sólida construcción, sobria y hermosa, y consta de tres pisos, y en los sótanos hay almacenes para el papel del periódico y de la imprenta, y está establecida la calefacción.

En la planta baja se halla la librería de la Sociedad Editorial del Partido y las oficinas de administración del periódico, suscripciones y publicidad.

En el piso primero se hallan, además del despacho del administrador y un salón para los consejeros delegados del periódico, los salones para la Redacción. Además se hallan las cabinas telefónicas y el servicio de taquígrafos. En fin, todo lo que exige mayor urgencia para la vida del periódico.

En el segundo piso se hallan instaladas las oficinas del presidente de la Sociedad Editora, la Dirección de la librería, el archivo y el gran salón de Consejos.

En la parte interna del edificio se hallan los talleres. El de impresión está compuesto por seis grandes máquinas de reciente modelo. Dos de ellas son grandes rotativas para la tirada del diario, que producen 90.000 ejemplares por hora. Otra gran rotativa, que se emplea para imprimir en colores los periódicos «L'Asino», «Il Courre» y el «Avanti! della Domenica» (edición especial de los domingos), publicaciones todas estas del Partido. Además hay tres máquinas planas de nuevos modelos y distintos tamaños, para imprimir los diversos trabajos de la imprenta: semanarios, libros, revistas, folletos, etc. Hoy, aparte de la revista quincenal «Comunismo», que dirige Serrati, se confeccionan los periódicos «La Battaglia Socialista», «La Gioventù Socialista», «La Difesa della Lavoratrice» y «La Provincia di Modena».

El taller de imprenta es un espacioso salón, en donde hay toda clase de elementos modernos para la tipografía. Las máquinas linotipas, de últimos modelos, son diez. Hay también talleres de estereotipia, encuadernación, fotograbado y fototipia (todo ello montado en condiciones admirables de higiene y comodidad y con arreglo a los últimos adelantos.

Digamos, para terminar, que la finca no está terminada aún, y que entre lo que falta hacer se halla el restaurante, habitaciones de dormir y salón de reuniones para cuantos dedican su actividad al «Avanti!».

Palabras finales

Después de reseñar en nuestras columnas estas impresiones acerca de la sublime manifestación del proletariado italiano ante su nueva casa del periódico órgano del Partido Socialista; después de registrar aquí este momento glorioso de nuestros hermanos milaneses, de cuyo entusiasmo se nos llena el corazón, porque consideramos

ANTE EL CONGRESO DE MILÁN

Se inaugura la nueva casa del «Avanti!»

Ochenta mil trabajadores milaneses

hacen ostentación de fé socialista

Temores de tormenta

Es la víspera de la inauguración de las tareas del XVIII Congreso del Partido Socialista Italiano. Todos conceden gran importancia a esta Asamblea, en la que, sin embargo, no ocurrirán cosas trascendentales, ya que está descontado que no se producirán nuevas escisiones, ni por causa de acuerdos que lleven al Partido a Moscú, ni porque triunfe el propósito colaboracionista ministerial de los amigos de Turati. Sin embargo, en el ambiente hay una honda preocupación que hace que hasta se teman por algunos los momentos de comenzar el Congreso del Partido. Desde hace días circula por Italia entera el rumor de que los fascistas—en su criminal proceder y en la cobarde inmunidad en que actúan, protegidos por el Gobierno—han de aprovechar la reunión de los delegados socialistas de toda la península itálica para cometer quizás el más monstruoso de los crímenes.

Y este ambiente de terror y estos rumores propalados desde hace días han tomado tal importancia en el ánimo del propio Gobierno, que fueron causa o pretexto para que éste tomara la determinación de negar los pasaportes a Luna y sky, como delegado de la Tercera Internacional a este Congreso de Milán.

Acto de presencia.

¡Viva el Socialismo!

Pero para responder a estos rumores, que, tengan o no fundamento, constituyen desde luego una provocación al proletariado italiano, éste, lleno de serenidad y de valor consciente por su organización, ha dado en esta víspera de las tareas del Congreso una prueba más de que sabe cumplir con su deber y demostrar que en su corazón late el ideal socialista.

¡Bien por los trabajadores de Milán!

La fiesta de este domingo quedará imperecedera en la memoria de todos los milaneses. Una masa enorme entró en el nuevo edificio, levantado expresamente para Redacción y talleres del órgano central del Partido Socialista Italiano, cuya edición aparece en Milán. El «Avanti!» tiene desde hoy casa propia, hermosa, amplia y alegre. Y este acto de la inauguración oficial ha constituido para el proletariado milanés el motivo más digno y más elocuente de que su alma socialista y la fé en los ideales están bien defendidos ante todas las posibles acometidas.

Desde antes de la una de la tarde ya era imposible detener a la inmensa muchedumbre que se reunía en la vasta

como nuestro ese gallardo crecimiento de la prensa socialista de Italia; después de todo esto, nos permitimos llamar la atención de los trabajadores españoles acerca de la hermosa manifestación de los 80.000 obreros de Milán, para que vean lo que puede hacer una fuerte voluntad y una gran fe en los ideales socialistas.

Y que mediten acerca de las cosas que ocurren aquí en España y de cómo se hallan nuestras organizaciones y nuestra prensa.

Las tres promesas : del bolchevismo :

Se ha puesto a la venta este interesantísimo folleto, que consta de 24 páginas, impresas en buen papel y que lleva una cubierta con el retrato de Vanderfeld, a dos tintas. Como prólogo lleva un juicio que acerca del camarada belga escribió Pérez Solla en diciembre de 1918. El sumario, interesantísimo, es el siguiente:

Socialismo o reacción.—Sufragio universal y dictadura.—Minoría y terror.—La oposición de la democracia socialista y del bolchevismo.—Las tres promesas: la paz, la socialización de la tierra, el Comunismo.—El valor del trabajo forzado.—El bolchevismo liberal.—Lo que corresponde al bolchevismo en la obra revolucionaria.—Contra los abortadores de la Revolución.

Las condiciones de venta son las siguientes: Ejemplares sueltos, a 15 céntimos. Pasando de 20 ejemplares, a 12 céntimos, franco de envío. Quien desee recibirlos certificados abonará además 30 céntimos por cada 250 ejemplares o fracción de ellos.

No se servirá ningún pedido cuyo importe no se haya abonado previamente. Los beneficios que reporte la venta serán para EL SOCIALISTA y «Tiempos Nuevos». Los pedidos, a Remigio Cabello, Pl y Margall, 44, Valladolid.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR DE

EL OBRERO BALEAR

Suma anterior: 271,20 pesetas.

Juan Noguera, 0,50 pesetas, Liberto, 1,00 id., Juan Sastre, 1,00 id., José Gomila, 1,00 id., Tomás Cladera, 1,00 id., Juan Sabater, 0,50 id., Ramón Guillón, 0,50 id., José Martí, 1,00 id., Antonio Mora, 1,00 id., A. Z., 0,50 id., D. Perxa, 0,50 id., Vicente Torres, 0,50 id.

Suma general, 180,20 pesetas.

La huelga de zapateros, terminada

Por agotamiento de fuerzas ha terminado a las doce semanas de lucha la huelga de zapateros.

Esta hubiese podido solucionarse mediante un arreglo que ni el Comité de huelga ni el gremio quisieron aceptar por lo humillante y bochornoso. Consistía éste en entrar al trabajo en las mismas condiciones y a los ocho días después nombrarse una comisión que estudiara el modo de concederse a los huelguistas un aumento material.

Antes de pasar por ello y en vista del agotamiento de fuerzas que ya existía se prefirió, acordándose así, volver al trabajo vencidos, sí, pero no humillados.

En la reunión que se tomó este acuerdo, que fué concurrenciada de zapateros, reinó la tristeza de la derrota pero también la satisfacción del deber cumplido. Todos reconocieron que se había hecho lo que se había podido, lo mismo por parte del Comité de huelga que de los huelguistas, como también de los compañeros de los pueblos y de Menorca que apoyaron el movimiento, comprometiéndose todos solemnemente a conservar la Sociedad y fortificarla para ir a la revancha en momento oportuno.

Esto es lo que debéis hacer, zapateros, organizados mejor que lo estabais y organizar mejor a los pueblos ya que hay que contar con ellos y ellos con los palmesanos para vencer a la Patronal, que cuenta con una organización potente y bien disciplinada.

Aprovechad las enseñanzas de la derrota para asegurar las victorias del porvenir.

Otra vez en el Gurugú

Sin duda, los mismos que en Melilla ejercen la honrosa y patriótica misión de la censura, para impedir que el pueblo soberano—pase el sarcasmo—conozca las noticias que reflejan el lado desagradable, sangriento y penoso de la guerra de Marruecos, han hecho de la fría, concisa, escueta literatura militar, de los partes oficiales una manera periodística inflada, ampulosa, un tanto folletinesca, para describirnos el magno y feliz episodio de que nuevamente haya sido ocupado el mazgo del Gurugú por las tropas españolas.

Son estas descripciones oficiales, como conocimiento de la verdad, algo muy semejante a las visitas que se pre-

paran a los monarcas cuando no se deciden a viajar como lo hizo el protagonista de «El rey que rabió». A los reyes, como a los pueblos, en este caso se les presenta la realidad envuelta en tales artificios, que sólo lo habigüeño y brillante es dado vislumbrar a través de los ropajes retóricos que exaltan glorias y occultan errores y fracasos.

En larga columna de apretada prosa se pretende dar la sensación de imponderable triunfo, porque puesta en juego la superioridad de elementos se haya recuperado lo que desde muchos años estuvo en nuestro poder. Todo es júbilo en Melilla, y el mismo sentimiento se quiere extender a Madrid. Pero estas exaltaciones sentimentales son un tanto peligrosas, y en Madrid se tiene sobre esto triste experiencia de pasada ocasión en que vistió la capital de España, con sus mejores galas, festejando otra toma del Gurugú, a la cual sucedió en pocos días lamentable derrota donde entre centenares de soldados muertos sufrió idéntica suerte el general Díez Vicario, por un revés que en el juego de la guerra se da con triste frecuencia.

Felizmente, el alborozo de los que no dejan hablar a los demás, y ahora han dado suelta al chorro de su optimismo, no pue te contagiar de inconsciencia a los más de los españoles, y así, alzado de toda impresión del momento, el capitán general de Madrid, marqués de Estella, ha concretado su juicio sobre la toma del Gurugú, con las palabras siguientes.

«No me extraña la noticia, pues el hecho de que en estos últimos días no se haya hostilizado a nuestras tropas, indicaba que los núcleos enemigos refugiados en el Gurugú habían huido, para que no los cercásemos.»

Si el resultado estaba descontado y felizmente podía preverse que sus consecuencias no serían en extremo sangrientas, dada la táctica que se ha de rehuir la lucha allí donde no puede ser favorable, ¿a qué echar las campanas a vuelo y pregonar triunfos de más apariencia que positiva realidad?

Esto sólo puede favorecer a la megalomanía bélica del señor Cierva, caudillo invicto con zaragüelles, que en sus exaltas deliciosos del palacio de Buenavista ya se cree en posesión de un ducado del Triunfo o marquésado del Gurugú.

¡Por Dios, don Juan, nos desagría, soñando que es el Clemenceau de Iberia! Qué la realidad es implacable y suele despertarnos a veces con durísimas lecciones.

Entretanto, los de Benicarló se han decidido ya a presentarse como amigos, todo lo cordiales que se pueden serlo con los que aparecen como invasores.

—Con gran dificultad les, a consecuencia del temoral, llegó ayer a Madrid, procedente de Málaga, una

expedición de 130 enfermos y heridos, entre ellos nueve oficiales, que han sido instalados en los Hospitales de la Cruz Roja y Militar.

OBRREROS: Suscribíos a «El Socialista», «Aires de Fuera» y «EL OBRERO BALEAR».

Suscripción voluntaria á favor de los huelguistas zapateros.

Suma anterior, pesetas, 12.544,50.

José Bernad, pesetas, 0,50; Paula Miguel, id., 2,00; Lorenzo Lladó, id., 1,00; Jaime Calafat (Café Can Blanch), id., 1,00; Jaime Mol, id., 0,50; Salvador Gómez, id., 1,00; Eduardo Pomar, id., 1,00; José Gomila, id., 1,00; Miguel Ramis, id., 0,50; Miguel Muntsaer, id., 0,25; Juan Salas, id., 0,50; María Lladó, id., 0,50; Teresa Bonet, id., 1,00; José Liabrás, id., 0,50; Andrés Pol, id., 1,00; Antonio Mulet, id., 1,00; Bernardo Quetglas, id., 1,00; Antonio Mora, id., 1,00; J. B. M., id., 1,00; Juan Sabater, id., 1,00; Guillermo Sastre, id., 0,25; Gabriel Tomás, id., 1,00; Juan Sastre, id., 1,00; José Martí, id., 1,00; Segundo Martín, id., 0,15; Juan Sastre, id., 1,00; Pablo Valls, id., 1,00; Jerónimo Navarrete, id., 0,50; Juan Jaime, id., 2,00; Un Federal, id., 0,50; M. Mas, id., 0,90; Tomás Palmer, id., 1,00; Pedro March, id., 0,50; Antonio Llabrés, id., 2,00; Vicente Torres, id., 0,50; Juan Masot, id., 1,00; Andrés Llaneras, id., 2,00; Jaime Pol (Café Can Carí), id., 2,00.

Suma la suscripción voluntaria, pesetas, 23,35.

De las Sociedades

El Progreso (gasistas), pesetas, 10,00; La Recompensa del Obrero, id., 185,50; El Progreso (fustistas), id., 16,50; La Justicia (Inca), id., 22,00; El 1.º de Mayo, id., 15,00; Unión Curtidores, id., 19,00; Centro Albaliles, id., 64,15; La Justicia (por conducto del Sindicato en calzado), id., 15,00; La Recompensa del Trabajo, id., 750,00; La Hermandad, id., 8,00; La Igualdad Sollerense, id., 21,00; La Recompensa del Obrero, id., 562,00; Sociedad Zapateros Mahón, id., 100,00; La Siega (Marratxi), id., 10,00; Centro Albaliles, id., 12,00; Centro Albaliles, id., 129,00.

Total de Sociedades, pesetas, 1,999,20.

De los que trabajan a medida, pesetas, id., 18,50.

De los que trabajan para los catalanes, pesetas, 80,75.

Suma en todos conceptos incluida la suma anterior, pesetas, 14.800,95.

Imp. Rosa, Ferrer y C. — Sócrates, 92